

2

La ocupación informal del suelo urbano como estrategia de supervivencia: un estudio de caso en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa¹

Franco Carcedo

Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de La Pampa

@ [francocarcedo77@gmail.com]

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2013

Fecha de aprobación: 24 de octubre de 2013

Resumen

En la ciudad de Santa Rosa (La Pampa), el asentamiento “Nuevo Amanecer” es un ejemplo de las tipologías habitacionales producto de la pobreza y la marginalidad urbana. Se trata de un complejo habitacional de condiciones precarias ubicado al noroeste de la ciudad, en las cercanías del relleno sanitario, donde un grupo familias trabaja en hornos de ladrillos, recicla elementos del “basurero” y realiza actividades domésticas destinadas al consumo. Los terrenos donde se produce la ocupación pertenecen al municipio. De esta manera, se plantea la necesidad de indagar cómo se configuran estas “territorialidades de supervivencia” en el espacio urbano. Es decir, territorios producidos socialmente en los márgenes de la ciudad a partir de un conjunto de prácticas, discursos y representaciones que tienen como objetivo garantizar la supervivencia familiar.

En este marco, en el presente artículo se intentará analizar los factores que influyeron en la conformación del asentamiento “Nuevo Amanecer”, las estrategias de supervivencia planeadas por las familias y el rol del Estado ante la ocupación de terrenos fiscales.

Palabras clave: estudios urbanos, pobreza urbana, informalidad, asentamientos, estrategias de supervivencia.

1 El presente artículo se realizó en el marco del Proyecto de Investigación “Valor de Suelo: diferencias socioeconómicas y significación/resignificación de áreas urbanas en la ciudad de Santa Rosa –Provincia de La Pampa–” y específicamente, en el marco de una Beca de Iniciación en la Investigación de la Universidad Nacional de La Pampa, dirigida por la Mg. Beatriz Dillon y codirigida por la Prof. Beatriz Cossio.

Abstract

In the city of Santa Rosa (La Pampa), the ‘Nuevo Amanecer’ settlement constitutes an example of the housing typologies resulting from poverty and urban marginality. It is a precarious housing complex located in the northwest of the city, near the landfill, where a group of families work in a brick kiln, recycle different elements from the rubbish dump and do housework activities intended for consumption. The land where the settlement is located belongs to the local town hall.

Thus, it is necessary to inquire about how these “survival territorialities” are being shaped in the urban space. That is, socially produced territories on the margins of the city that result from a set of practices, discourses and representations that, surreptitiously, question the private property of the urban land in order to ensure family survival.

In this context, this article aims at analyzing the factors that have fostered the formation of the ‘Nuevo Amanecer’ settlement, the survival strategies planned by the families that were pushed to violate private property and finally, the role of the State with regard to the occupation of public lands.

Key words: urban studies, urban poverty, informality, settlements, survival strategies.

Territorialidades de sobrevivência nas margens do espaço urbano:
um estudo de caso na cidade de Santa Rosa, La Pampa

Resumo

Na cidade de Santa Rosa (La Pampa), o assentamento Novo Amanecer é um exemplo das tipologias habitacionais, produto da pobreza e da marginalidade urbana. Trata-se de um complexo habitacional de condições precárias, localizado a noroeste da cidade, nas proximidades do aterro sanitário, onde um grupo famílias trabalha em fornos de tijolos, recicla elementos do “lixão” e realiza atividades domésticas destinadas ao consumo familiar. Os terrenos onde se produz a ocupação pertencem ao município.

Nesse contexto, coloca-se a necessidade de indagar sobre como se configuram estas “territorialidades de sobrevivência” no espaço urbano. Ou seja, territórios produzidos socialmente nas margens da cidade a partir de um conjunto de práticas, discursos e representações que, de maneira silenciosa, questionam a propriedade privada do solo urbano a fim de garantir a sobrevivência familiar.

Nesse quadro, o presente artigo tem entre seus objetivos analisar os fatores que influíram na conformação do assentamento Novo Amanecer, as estratégias de sobrevivência planejadas pelas famílias que foram empurradas a transgredir a propriedade privada e o papel do Estado frente à ocupação de terrenos fiscais.

Palavras-chave: estudos urbanos, pobreza urbana, informalidade, assentamentos, estratégias de sobrevivência.

1. Consideraciones iniciales

La construcción del espacio urbano latinoamericano realizada por las acciones de diferentes agentes públicos y privados se ha transformado sustancialmente en los últimos años, como consecuencia de los cambios estructurales en los planos económico, social y político. Estos agentes pertenecen a diversos sectores de la sociedad, desde las grandes corporaciones nacionales e internacionales hasta los agentes informales y la población que ocupa tierra y construye su propio hábitat (Clichevsky, 2009). Para David Harvey, la urbanización debería considerarse un proceso social de base espacial en el que una amplia gama de actores diferentes, con objetivos y programas completamente distintos, se interrelacionan mediante una configuración determinada de prácticas espaciales entrelazadas (Harvey, 2007). Entonces, el espacio –y especialmente el espacio urbano– deja de ser pensado como algo neutral para definirse como un concepto esencialmente político y un terreno privilegiado para analizar las relaciones de poder, sus concretas formas de dominación y resistencia (Lefebvre, 1976).

En la ciudad de Santa Rosa, el asentamiento “Nuevo Amanecer” se constituyó como tal a partir de la ocupación de los terrenos fiscales aledaños al relleno sanitario municipal. En dicha ocupación participaron distintos grupos familiares de los barrios más vulnerables de la ciudad, que, motivados –entre otros factores– por la cercanía a la fuente de ingresos, se instalaron en una zona que no cuenta con los servicios urbanos básicos para garantizar las mínimas condiciones de vida.

La investigación que da origen a esta y otras publicaciones se desarrolló en el marco de la Beca de Iniciación en la Investigación (UNLPam) otorgada a partir del proyecto “*Nuevos usos y valoraciones del suelo urbano en asentamientos precarios suburbanos de la ciudad de Santa Rosa*”. La metodología utilizada combina la observación no participante, entrevistas en profundidad a informantes clave, cuestionarios estructurados y “conversaciones informales” con las familias y habitantes del lugar.

De esta manera, en el presente artículo se intentará analizar los factores que intervinieron en la conformación del asentamiento “Nuevo Amanecer”, las estrategias de supervivencia practicadas por las familias del lugar y el rol del Estado frente a la ocupación de terrenos fiscales.

2. La ocupación informal del suelo urbano como estrategia de supervivencia: los orígenes del asentamiento “Nuevo Amanecer”

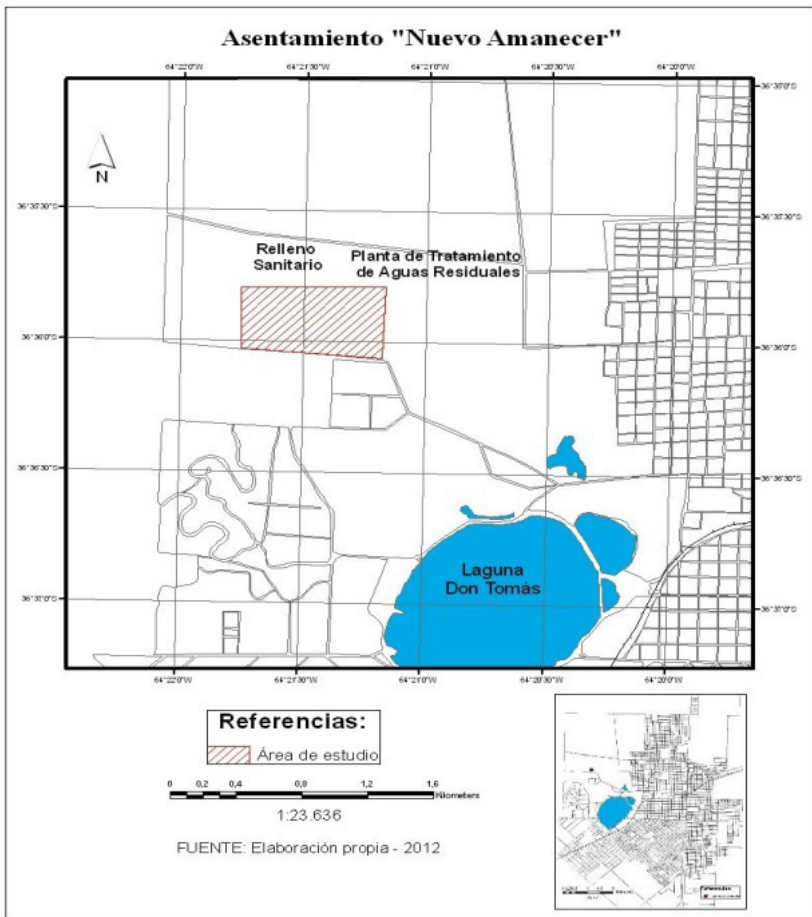
Desde hace algunos años, numerosas ciudades de tamaño intermedio comienzan a presentar transformaciones que se evidencian en fragmentación espacial y segregación social; hechos que, habitualmente, se materializaban con mayor frecuencia en las grandes aglomeraciones urbanas. Ambos procesos se traducen en situaciones contrapuestas como la aparición de urbanizaciones cerradas, por parte de los sectores sociales con mejor condición social; como así también en complejos habitacionales suburbanos, donde conviven grupos de escasos recursos que –para poder acceder a la vivienda– se transforman en ocupantes de terrenos fiscales o privados.

En la ciudad de Santa Rosa, el asentamiento “Nuevo Amanecer” es un ejemplo de las tipologías habitacionales producto de la pobreza y la marginalidad urbana¹. Se trata de una ocupación informal de condiciones precarias ubicada al noroeste de la ciudad, en las cercanías del relleno sanitario (véase figura 1), donde un grupo de familias trabaja en hornos de ladrillos, recicla elementos del “basurero” y realiza actividades domésticas destinadas al consumo.

La zona objeto de estudio se localiza a 1.000 metros del “Parque Recreativo Don Tomás”, uno de los complejos turísticos más importantes de la capital pampeana. Desde el punto de vista legal, los terrenos pertenecen a la Administración General de Obras Sanitarias de la Nación (desde 1991 bajo dependencia directa de la Subsecretaría de Obras y Servicios Públicos).

1 Para Nora Clichevsky (2009), la informalidad/ilegalidad/irregularidad implica dos formas de transgresiones: a) respecto a los aspectos dominiales y, b) en cuanto al proceso de urbanización. Las formas más comunes de la primera son las ocupaciones de suelo directas o a través del mercado informal “primario” (suelo sin ocupación urbana anterior, comerciado de manera informal) o “secundario”: ocupación de tierra pública o privada en villa, favela, callampa, barriada (u otros nombres que asumen en cada realidad latinoamericana), los asentamientos, los loteos clandestinos o “piratas”, los loteos irregulares, etc. La informalidad según los aspectos urbano-ambientales significa ocupación de tierras sin condiciones para ser usadas para fines residenciales: inundables; sin infraestructura; difícil accesibilidad a los centros de empleo, educación primaria, servicios primarios de salud; contaminación del suelo; cercanía a basurales clandestinos y hornos de ladrillo; construcción de viviendas por fuera de la normativa existente (Clichevsky, 2009).

Figura 1. Localización del asentamiento “Nuevo Amanecer”. Santa Rosa (La Pampa-Argentina).



Fuente: Cartógrafa Daila Pombo.

Desde una mirada antropológica, Mariana Caram y Soledad Pérez señalan que los asentamientos pueden ser definidos por “la ocupación de tierras de un modo considerado ilegal y protagonizados por aquellos habitantes que quedaron al margen del mercado de tierras y de toda política social” (Caram y Pérez, 2004: 1). Desde las mismas coordenadas disciplinares,

María Cristina Cravino considera que “los asentamientos muestran nuevas conflictividades en torno de la ocupación del espacio urbano y construyen tramas organizativas con el objeto de intentar superar su condición de ilegalidad y sus precarias condiciones de vida” (Cravino, 2007: 14). Para Denis Merklen, esta forma habitacional de la pobreza se presenta como una estrategia defensiva respecto de la exclusión, la cual es vivenciada como imposibilidad de acceder a la vivienda (Merklen, 1997, 2010).

El asentamiento “Nuevo Amanecer” se conformó en el año 2005 con la llegada de los primeros habitantes. Algunos se instalaron de forma permanente, mientras que otros continúan dirigiéndose a diario para trabajar en la recolección informal de residuos, los hornos de ladrillo o las actividades domésticas dedicadas al consumo (cría de animales, huerta, etc.)². De esta manera, una particularidad de “Nuevo Amanecer” es que algunas de las familias que habitan en el lugar son propietarios de una vivienda en otros puntos de la ciudad. Con respecto al nombre del asentamiento, Miguel recuerda que:

Lo decidimos entre todos, de común acuerdo. Cada cual trajo una propuesta con distintos nombres. Algunos decían ‘El progreso’, ‘La Unión’; pero el que más nos gusto fue el que propuso Román: ‘Nuevo Amanecer’ (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

En otra entrevista, Oscar afirma:

Debajo de aquel caldén (señala) hicimos la primer reunión. Ahí se decidió el nombre y todo (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Entre los barrios de procedencia de las familias se destacan “Villa Parque”, “Zona Norte” y “Zona Oeste Quintas”. Según datos del PROMEBBA (Programa Mejoramiento de Barrios) y de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares –Conglomerado Santa Rosa– Toay) publicados por el *Diario La Arena* (25/09/2012), “Villa Parque” es uno de los barrios más vulnerables de la capital pampeana, con un rango que va del 15,81 % al 22,65 % de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas). Por su parte, “Zona Norte” y “Zona Oeste Quintas” poseen un rango que va del 11,08 % al 15,81 % de NBI, según la misma fuente. Asimismo, tanto el desempleo como la informalidad laboral se presentan como algunos de los problemas más habituales en los barrios en cuestión.

2 Actualmente, en el barrio residen 51 personas.

El trabajo de campo realizado desde fines de 2010 hasta principios de 2012 permitió identificar –desde la perspectiva de los actores sociales– distintos factores explicativos de la conformación del asentamiento. Entre ellos se pueden señalar la cercanía al relleno sanitario como fuente de ingresos, la necesidad de ocupar tierras para desarrollar la hornería, el déficit habitacional, la presencia de algún familiar o amigo viviendo en el lugar y la inacción municipal frente a la ocupación de los terrenos. Bourdieu (1990) se aproxima a estas complejidades cuando reconoce que “toda elección residencial, independientemente del grupo social que la adopte, implica una serie de valoraciones y decisiones que la convierten en una práctica que no sólo refleja la experiencia previa sino también involucra sentido de valor ante una necesidad inmediata o con proyección de futuro” (citado por Dillon *et al.*, 2010: 8). Los siguientes testimonios expresan algunas de las situaciones planteadas anteriormente:

Nosotros siempre tuvimos casa, pero queríamos esta parte para trabajar. Allá (en Villa Parque) no tenés ninguna comodidad. Entonces acá sí, acá hay una comodidad. Vos podés poner un horno, criar una gallina; tenés el relleno. Si querés vivir vivís, si tenés voluntad de vivir, sino no vivís ni acá ni en la ciudad ni en ningún lado. Ese es el problema, el que sabe vivir vive en cualquier lado, sino trabajas no vivís acá (Germán, recuperador informal de residuos y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Hace 6 años que trabajo acá, vivo cerca del aeropuerto en el barrio nuevo. A mí me trajo Román, con él fuimos de los primeros en venir. Yo trabajaba al lado de la laguna, pero tenía que pagar un alquiler por la casa y todo. Se me complicaba mucho (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Hablamos con Oscar y nos dijo que podíamos ubicarnos acá en este pedazo. Allá (en el barrio “Los Hornos”) tuvimos que dejar de pagar el alquiler. Ahora tenemos un casita prestada (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Yo hace un año y medio que laburo acá. Creo que es un trabajo digno dentro de todo. A nadie le gusta estar metido entre la basura pero bueno, yo me quedo tranquilo por lo menos (José, recuperador informal de residuos de “Nuevo Amanecer”).

De esta manera, tanto las familias que se localizaron en el lugar para recuperar residuos, como aquellas que ocuparon los terrenos para producir ladrillos y/o construir una vivienda, los “contactos” establecidos con anterioridad jugaron un papel relevante. Así, la pertenencia a redes³ de intercambio

3 El término *redes* alude a las redes de ayuda mutua basadas en las relaciones que se establecen entre vecinos, amigos, parientes, con el objeto de intercambiar bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades de la vida cotidiana (alimentación, vivienda, etc.) (Di Virgilio, 2011).

constituye un factor que permite explicar de manera más integral la conformación del asentamiento “Nuevo Amanecer”. En este sentido, la presencia de familiares o amigos viviendo en la zona, el accionar de algún puntero político y la construcción de una publicidad “de boca en boca” respecto a la inacción municipal, promovieron la movilidad desde otros puntos de la ciudad hacia los terrenos aledaños al relleno sanitario. Nora Clichevsky considera que “por lo general el Estado ha sido más proclive a aceptar la ocupación en tierras de escaso valor comercial y malas condiciones físico-ambientales” (Clichevsky, 2009: 69).

Como señalan Núñez (2002) y Di Virgilio (2004, 2011), la población que es empujada a ocupar terrenos –convirtiendo su práctica social en ilegal– puede poner en juego solamente su capital social a la hora de acceder al suelo urbano. A diferencia de aquellos sectores que cuentan con capital económico para intervenir en el mercado, los actores sociales más vulnerables necesitan participar en una red de relaciones. La red opera como multiplicadora de otras formas de capital – económico, cultural, etc. – en pos de la consecución de determinados objetivos (Baranger, 2002).

En definitiva, la conformación del asentamiento “Nuevo Amanecer” se relaciona con una serie de prácticas espaciales que tienen como objetivo primordial garantizar la supervivencia familiar. Estas estrategias se enmarcan en un contexto de pobreza habitacional, caracterizado por el hacinamiento, la precariedad, la inseguridad en la tenencia, la insalubridad y la segregación espacial (Cuenya, 1994). De esta manera –desde la perspectiva de los actores– la valorización que se le da a la localización estratégica respecto de la fuente de ingresos es más importante que continuar residiendo en otros puntos de la ciudad donde las escasas posibilidades laborales dificultan la reproducción de la unidad doméstica (véase fotografía 1).

Mike Davis señala que para algunos pobres urbanos, la localización cercana al trabajo o a un centro de producción es más importante que el propio techo. Y para todos ellos “el resultado final es una mezcla de costes elevados, ausencia de servicios municipales y falta de seguridad en la propiedad” (Davis, 2007: 47).

Fotografía 1. Viviendas en las cercanías del relleno sanitario.



Fuente: Franco Carcedo, 2011.

En este sentido, es posible hablar de “territorialidad⁴ de supervivencia” para referirse a esta lógica de producción espacial vinculada con un conjunto de prácticas, discursos y representaciones que tienen como objetivo garantizar la supervivencia familiar a partir de la apropiación⁵ y uso del espacio. En este proceso de producción intervienen, por un lado, las formas en que el espacio es ocupado por objetos y actividades realizadas por los actores sociales y, por otro, los discursos y representaciones de los sujetos sobre “su” espacio, donde habitan y actúan. En su desarrollo, esta territorialidad

- 4 Robert Sack señala que la territorialidad debe ser entendida como “el intento de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica” (Sack, 1986: 4).
- 5 Se considera *apropiación* en el sentido utilizado por Núñez (2011), quien conceptualiza el término como “un proceso social de uso y transformación de un valor de uso”, proponiendo una mirada más problematizadora que la de “acceso al suelo urbano”. Asimismo, Lefebvre (1971), citado por Núñez (2011: 39) considera que “apropiarse no es tener en propiedad, sino hacer su obra, modelarla, formarla, poner el sello propio [...] se trata del proceso según el cual un individuo o grupo se apropia, transforma en su bien, algo exterior” (Lefebvre, 1971: 186).

entra en contradicción con la lógica de dominación y control del espacio instaurada por el Estado a partir de prácticas materiales (control del acceso al relleno sanitario) y discursos sobre el espacio y quienes habitan/actúan en él. Bernardo Mançano Fernandes señala que “relaciones y clases sociales producen diferentes territorios y espacios que se reproducen en permanente conflictualidad” (Fernandes, 2009: 3). Siguiendo esta línea de reflexión, David Harvey considera que “los conflictos no sólo nacen de apreciaciones subjetivas reconocidamente distintas, sino de las diferentes cualidades materiales objetivas del tiempo y el espacio que son consideradas decisivas para la vida social en situaciones diferentes” (Harvey, 1998: 229).

Los discursos de los habitantes del asentamiento expresan la importancia del territorio para la reproducción de la unidad doméstica:

Nosotros estamos usurpando la tierra, pero nosotros no la estropeamos en ningún momento. Nosotros la trabajamos, no es que está uno para hacer daño. Acá no había nada. Nosotros, como ves, tenemos plantas de toda clase y las vamos manteniendo (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

La solución nuestra es si acá se hubiera hecho una perforación para tener agua. Y si mañana vienen y dicen: ‘le vendemos las tierras’, yo se las pago a la tierra, porque a mí me sirve, yo sé el valor que tiene la tierra, sé lo que me puede llegar a producir, sé lo que me puede llegar a dar, porque yo sobrevivo con lo que hago (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Vamos a ver qué pasa con las tierras. Esto nos lo tendrían que dar todo a nosotros que lo sabemos trabajar. Al ser legal tenes más derechos (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Como no pertenece a nada esto. Como que hoy estás viviendo tranquilo, estás trabajando y mañana vienen y te dicen bueno te fuiste y andate, ¿Qué vas a decir vos? No [...] es mío [...] ¡mentira!, porque todos los que vivimos acá lo tenemos bien claro de quién es esto, así que no hay mucha vuelta que darle (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Estas prácticas y discursos espaciales se constituyen en una forma *silenciosa* de lucha y son, en ese sentido, espacios de representación, de resistencia. Se caracterizan por la transitoriedad permanente, la transhumancia laboral-residencial y la constante migración intra-urbana, donde a partir de la lógica de la supervivencia se configuran territorialidades sociales (De Souza Martins, 2008).

3. La recuperación informal de residuos: una estrategia laboral ante el apremio de la supervivencia

En Argentina, la profundidad que adquirió la crisis económica, política y social hacia finales del año 2001 ha conducido al crecimiento y consolidación de una actividad laboral que hasta entonces había sido claramente marginal: la recuperación informal de residuos. Para Mariano Perelman (2004), citado por García (2007: 2), el surgimiento de dichas prácticas se produjo en dos etapas: 1) a mediados de los noventa, más ligado al aumento de la desocupación; 2) a partir de diciembre de 2001, vinculada con la desocupación, la devaluación económica y el aumento de los precios de los materiales reciclables.

Complementariamente, algunos factores de orden local permiten comprender las causas del aumento de la recuperación de residuos como estrategia de supervivencia, y la posterior conformación del asentamiento “Nuevo Amanecer”. En primer lugar, muchas de las familias que habitan y trabajan en el asentamiento provienen de los barrios más vulnerables de la ciudad, que, además, son los más cercanos al relleno sanitario (“Zona Norte” y “Zona Oeste Quintas”). De esta forma, las escasas oportunidades laborales en sus lugares habituales de residencia influyeron para que cada vez más familias recurran al reciclado en pos de garantizarse una subsistencia mínima. En segundo lugar, el fácil acceso al “basurero” contribuye a explicar la constante circulación de personas dentro del predio del relleno sanitario (véase fotografía 2).

En tercer lugar, la deficiente gestión municipal de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU)⁶ durante muchos años abrió las puertas a los actores informales para que llevaran a cabo las actividades de clasificación y reciclado⁷.

6 Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la ciudad de Santa Rosa genera un poco más de 1,0 kg/hab.día de residuos, valores que están muy cercanos a los de otras ciudades intermedias y capitales de provincia del país.

7 En el año 2010, la municipalidad de Santa Rosa –a través del Ente Municipal de Higiene y Salubridad Urbana– implementó algunas medidas tendientes a reducir la cantidad de residuos que ingresan al relleno sanitario. Entre esas medidas, la separación diferenciada en origen fue una de ellas. Asimismo, se promovió la organización de los recuperadores informales en una cooperativa de trabajo (COOPEPLUS) que actualmente opera en la planta de reciclado, ubicada en el predio del relleno sanitario. Algunos habitantes del asentamiento se unieron a esta iniciativa, pero la mayoría continúa trabajando de manera independiente.

Para Verónica Paiva, los recuperadores informales cubren demandas que el poder público no ofrece y, sin pretenderlo, concretan “las 3 R” tan mentadas por el ambientalismo: reducir, recuperar y reciclar, aunque por caminos radicalmente diferentes de los habitualmente pregonados en las conferencias internacionales (Paiva, 2008).

Fotografía 2. Zona habitual de acceso al relleno sanitario.



Fuente: Franco Carcedo, 2013.

De esta manera, el “basurero” se convirtió en una fuente de recursos de carácter indispensable cuando los ingresos familiares escasean o directamente no existen. Cinthia Shammah considera que en el basural existe un entramado de actores que vive de él y arma un ciclo de trabajo. Por eso, “los basurales son una fuente de recursos” (*Diario Clarín*, 24/10/2010). Las voces de los propios trabajadores permiten comprender el carácter de supervivencia que representa la actividad para quienes la llevan a cabo:

Trabajé de muchas cosas, pero digamos de lo más bajo la base principal es esto. Vos fijate, estar metido en la basura. Esto es tranquilo, sobrevivís,

como ya te digo, sobrevivís no vivís, son diferentes significados. No hay patrón, pero no es algo para progresar. A mí me gusta progresar, me gusta luchar para progresar y no tengo esa suerte. Siempre digo que hay mucha gente que se conforma, pero tienen otra mentalidad, de vivir siempre en la miseria y eso a mí no me gusta. A mí me gusta estar bien, vestir bien, llegar a fin de mes bien, que a mis hijos no les falte nada, darles un futuro, porque hoy por hoy no existe (Nicolás, reciclador informal de residuos).

En el relleno busco de todo, todo vale. A veces hago buena plata, pero otras veces muy poco. En general los lunes y martes se trabaja bien. Para vender no me muevo mucho, me vienen a buscar y me compran lo que tengo (Mario, reciclador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Los caballos y las vacas tendrían que estar prohibidos; pisan las botellas y las rompen, después vas vos y te cortás las manos (Osvaldo, reciclador informal de “Nuevo Amanecer”).

Estoy acostumbrado al sufrimiento, el frío, el calor, lloviendo si tengo que estar trabajo igual. Digamos no le saco el cuerpo al trabajo, pero por ahí te causa impotencia y bronca por eso, a la hora de vender solo pago las cuentas, después no te queda nada (José, reciclador informal).

Los relatos manifiestan la inseguridad a la que ven sometidas sus vidas las personas que “viven de la basura”. Como señala Sabina Dimarco, existe la *inseguridad económica* dada por su casi total desregulación, los altibajos en los precios de los materiales, las dificultades para salir a trabajar en caso de lluvia, enfermedad, etc.; las *inseguridades de tipo social*, fundamentalmente en lo que respecta a desprotecciones por parte del Estado; y las *inseguridades de tipo sanitarias y de riesgo físico*, tanto por el peligro concreto de manipulación de elementos con altos riesgos de transmisión de enfermedades como por la posibilidad presente en todo momento de lesiones y accidentes de todo tipo (Dimarco, 2007).

4. La hornería y las dificultades de una actividad que se resiste a desaparecer

Además de la recuperación informal, la hornería es otra de las actividades desarrolladas por los habitantes y trabajadores de “Nuevo Amanecer”. En general, se trata de horneros con experiencia que vieron comprometida sus posibilidades de trabajar en donde lo hacían habitualmente –barrio Los Hor-

nos, por ejemplo— y que —a través de distintas redes de solidaridad— lograron “obtener” un terreno para trabajar en el asentamiento.

La ilegalidad en la tenencia de las tierras, el uso de técnicas tradicionales y el bajo nivel desarrollo tecnológico permite considerar a dichas familias como pequeños productores, condición que se acentúa debido al escaso apoyo recibido por parte del Municipio y las crecientes dificultades para comercializar la producción en el mercado local debido a la competencia ejercida por productores extra-provinciales.

Como se mencionó anteriormente, hay que destacar la presencia de trabajadores/as con mucha experiencia en la actividad, heredándola de sus padres e iniciando en la actualidad a sus hijos. Las palabras de Miguel y Oscar dan cuenta de ello:

Desde siempre que andamos con esto de los hornos. Mi papá era ladrillero, viene de familia viste vos, y así vas aprendiendo de chico. Acá arranqué con una pala nomás, después me fui comprando de a poco las herramientas: cajones, carretillas, más tarde la camioneta, siempre de a poco (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Yo laburé toda la vida de esto. Hace 27, 28 años que estoy acá en La Pampa haciendo ladrillos para La Pampa. No llevo ladrillos para otro lado, todo lo he hecho acá en Santa Rosa. En Puelches hay dos barrios hechos con ladrillos míos, en Acha he hecho muchos ladrillos, en Quehué he llevado ladrillos, he desparramado ladrillos por todos lados y mi laburo siempre fue hacer ladrillos (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

En cuanto a la organización del trabajo en los hornos, las tareas son realizadas tanto por los hombres como por las mujeres. La hornería es una actividad que requiere de muchas horas de trabajo y dedicación, con lo cual el papel que desempeñan las mujeres suele ser fundamental. Algunos de los horneros entrevistados señalan que cuando empezaron a trabajar en el asentamiento necesitaron de la ayuda de toda la familia para limpiar los predios y organizar el espacio en el que llevarían a cabo las actividades (véase fotografía 3 y 4).

Respecto del trabajo en el horno, es interesante rescatar la palabra de los propios actores sociales:

No es nada lindo acá el horno, porque es un trabajo que es sufrido. Este es un trabajo que tenés que estar todo el día, y ,ademas, tenés que dejar todo ordenado, todo tapado por si llega a llover y tenés que venirte desde el pueblo ¿Y si no tenés como venirte? Te rompe todo lo que hiciste, la

poca plata que tenías la tiraste (Germán, recuperador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

El hornero trabaja siempre independiente, no tiene ayuda de otro lado. Esto es para ir viviendo, ir comiendo, pagando alguna cuenta y hasta ahí llegaste. No podés tener una caja de ahorro, acceder a una jubilación, no podés. No es justo, pero dentro de todo uno se acostumbra a vivir, a sobrellevarlo (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Esto viste que es bastante sufrido, es un trabajo como para decir bueno voy sobreviviendo, nada más. No es un trabajo que te queda mucha moneda rentable, no te permite ahorrar, si se te rompe el camión vas a tener que salir a comprar fiado. El proceso acá es laburar, no te queda otro remedio, a uno le parece que es rentable, hay mucha gente que viene acá a poner horno pensando que es rentable y esto no es rentable, al no tener recibo de suelo no accedés a nada, si no estás inscripto menos, si no tenés tenencia de tierra no te dan nada, así que lamentablemente seguimos como estamos nomás (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Fotografía 3. Elaboración de la liga en el pisadero.



Fuente: Franco Carcedo, 2011.

Fotografía 4. Familia de horneros de “Nuevo Amanecer”.



Fuente: Franco Carcedo, 2011.

Además de un fuerte sentimiento identitario para con la actividad que realizan, los/as horneros/as resaltan la importancia de su trabajo para que la ciudad continúe su desarrollo. Es decir, se está ante una actividad que –además de ser muy sacrificada para quienes la llevan a cabo– da impulso a distintas construcciones en otros puntos del casco urbano:

Esto es una cosa que el gobierno no lo miró, porque esto, lo que nosotros estamos generando es que con esto crece la ciudad. Y eso es lo que no ha visto el gobierno. Esto es un trabajo de esclavo, pero así como es un trabajo de esclavo es lo que genera para que la ciudad crezca (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Lo que están pasando los horneros del barrio ‘Los Hornos’ lo pasamos nosotros también, porque somos la misma comunidad, todos vivimos de esto. Si a aquéllos que están más armados no les puede dar una mano el gobierno, menos nos van a venir a dar una mano a nosotros (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

En este contexto, se puede ubicar a la producción artesanal de ladrillos en lo que Milton Santos denomina “el circuito inferior de la economía urbana”. Según el autor, en este circuito la noción de beneficio es diferente respecto a las actividades más modernas del circuito superior, debido a que “la acumulación de capital no es fundamental o no interesa; la tarea primordial es sobrevivir y asegurar la vida familiar cotidiana, así como participar, tanto como sea posible, de ciertas formas de consumo peculiares al moderno estilo de vida” (Santos, 1996: 89).

En síntesis, la hornería contribuyó a valorizar un espacio marginal de la ciudad a partir de la generación de empleo para algunos jóvenes del asentamiento y de los barrios cercanos, al tiempo que promovió la puesta en producción de terrenos hasta el momento en desuso. Sin embargo, la ilegalidad en la tenencia de las tierras, el escaso capital disponible y los problemas para mejorar y/o mantener las herramientas de trabajo se presentan como las principales dificultades que deben afrontar los ladrilleros de “Nuevo Amanecer” para sobrevivir en un mercado que se presenta cada vez más excluyente.

5. A modo de cierre

En numerosas ciudades intermedias y capitales de provincia, las ocupaciones de terrenos fiscales evidencian la imposibilidad de numerosos ciudadanos para acceder a los derechos básicos, una vivienda, un trabajo y un equipamiento mínimos.

Asimismo, el surgimiento de una economía informal, vinculada con estos espacios funciona como un refugio para muchos desocupados urbanos. De esta manera, el asentamiento en el que se llevó a cabo la investigación constituye un territorio clave para algunas familias de los barrios más vulnerables de la capital pampeana. Tanto para planear estrategias de supervivencia relacionadas con la reproducción de la unidad doméstica como para organizarse en una cooperativa de trabajo, el ámbito barrial –en tanto contenedor de prácticas y acciones– resultó ser fundamental. Como afirma Merklen (2010), el mundo organizacional a nivel territorial fue y es una de las estrategias de supervivencia de los sectores populares en contextos de crisis.

Son diversos los factores que explican la ocupación de los terrenos alejados al relleno sanitario. Desde la perspectiva de los actores sociales, la cercanía a la fuente de ingresos, la posibilidad de desarrollar la hornería sin tener que costear un alquiler, la presencia de algún familiar o amigo viviendo en la zona, el déficit habitacional y la inacción municipal una vez ocupados los terrenos configuran un abanico de factores dinámicamente entrelazados que explican por qué se ocuparon esos terrenos y no otros.

En este contexto, es posible hablar de “territorialidad de supervivencia” para referirse a esta lógica de producción espacial vinculada con un conjunto de prácticas, discursos y representaciones, que tienen como objetivo garantizar la supervivencia familiar a partir de la apropiación y uso del espacio. De todas formas, este sentido de apropiación relacionado con el valor de uso, no implica que los habitantes del asentamiento desconozcan la situación legal de las tierras y las desventajas de no poder contar con “algún papel”. Ya sea para demandarle al gobierno de turno la instalación de equipamientos y servicios públicos, como para solicitar un crédito productivo en el caso de los horneros, la irregularidad en la tenencia de las tierras se presenta como un problema sin solución, por lo menos en el corto y mediano plazo.

Bibliografía

- Baranger, D. (2002). “Sobre estructuras y capitales. Bourdieu, el análisis de redes y la noción de capital social”. *Revista de Antropología AVA*, n. 2. Universidad Nacional de Misiones.
- Caram, M. y Pérez, S. (2004). “Entre la ocupación ilegal y la seguridad. Tensiones en la construcción de la identidad barrial”. *Revista Mundo Urbano*, n. 22. Universidad Nacional de Quilmes.
- Clichevsky, N. (2009). “Algunas reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano”. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, v. 14, n. 1. Universidad Nacional de Colombia, pp. 63-88.
- Cravino, M. (2007). *Resistiendo en los barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cuenya, B. (1994). “Problemas y políticas de vivienda popular”. En: Fernández Wagner, R. (comp.), *Urbanización y vivienda: aportes al estado de la cuestión*. Mar del Plata, CETyV.
- Davis, M. (2007). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid, Foca.
- De Souza Martins, J. (2008). *A sociabilidade do homem simple*. San Pablo, Contexto.
- Dillon, B. et al. (2010). “Volatilidad del capital y las nuevas concepciones del valor del suelo urbano en las ciudades intermedias”. Santa Rosa, Instituto de Geografía, UNLPam.
- Dimarco, S. (2007). “¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros”. *Papeles del CEIC*, v. 2007/2, n. 33, CEIC. Universidad del País Vasco.
- Di Virgilio, M. (2004). “Casa se busca. Explorando las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y políticas sociales”. En: Cuenya,

- B.; C. Fidel; H. Herzer (coord.), *Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Di Virgilio, M. (2011). "La dimensión colectiva del hábitat: pistas para pensar las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y políticas sociales en el hábitat popular urbano en el Área Metropolitana de Buenos Aires". En: Rodríguez, M. y M. Di Virgilio (comp.), *Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar*. Buenos Aires, Prometeo.
- Fernandes, B. (2009). "Sobre la tipología de los territorios". En: <http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>. Consultado el 10 de marzo de 2011.
- García, A. (2007). "En busca de la dignidad. Sobre los procesos de construcción de identidades colectivas en organizaciones de cartoneros y piqueteros". En: *V Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas*. Bruselas, 11-14 de Abril.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una nueva geografía crítica*. Madrid, Akal.
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*. Madrid, Península.
- Merklen, D. (1997). "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio: entre las condiciones y las prácticas". *Revista Sociedad*, n. 11. Buenos Aires.
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Buenos Aires, Gorla.
- Núñez, A. (2002). "Apropiación y división social del espacio". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, v. VI, n. 116. Universidad de Barcelona.
- Núñez, A. (2011). "Las moradas del olvido... como tragedia". En: Núñez, A. y M. Ciuffolini (comp.), *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, El Colectivo.
- Paiva, V. (2008). *Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal de residuos. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1999-2007*. Buenos Aires, Prometeo.
- Sack, R. (1986). *Human Territoriality. It's Theory and History*. Cambridge, CU Press.
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona, Oikos.
- Shammah, C. (2010). "En los basurales se tejen redes políticas, económicas y sociales". En: <http://www.clarin.com>. Consultado el 15 de diciembre de 2011.

Fuentes periodísticas

Diario Clarín, varios números.

Diario La Arena, varios números.

Diario Página12, varios números.

El Diario, varios números.